



Raúl Beceyro
CINE Y REGIÓN. Ensayos, proyectos y películas
Entre Ríos/Santa Fe
Eduner
2014
331 páginas

Guillermo Colantonio¹

Cine y región

La presente edición del libro escrito por el cineasta Raúl Beceyro constituye una completa descripción de su obra y aparece como una herramienta clave para comprender los ejes fundamentales de su trabajo a lo largo de los años.² Prologado de manera analítica por David Oubiña, un reconocido especialista en este campo, el libro se estructura en tres partes. La

primera, denominada “Ensayos”, incluye textos escritos entre 1964 y 2013. Se observa luego de la lectura una serie de reflexiones en torno a ciertos temas y preocupaciones teóricas recurrentes. Uno de ellos está relacionado con la práctica documental, modalidad privilegiada por el autor, a través de la cual ha esbozado algunos postulados sustanciales tales

¹ Licenciado en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Mail de contacto: guillermocolantonio@hotmail.com.

² Raúl Beceyro (1944, Sunchales, Provincia de Santa Fe) es docente, ensayista y realizador. Sus contactos con el cine se remontan a los años ‘60, cuando participó del guion de *Palo y hueso* (1967), película dirigida por Nicolás Sarquís basada en un cuento de Juan José Saer. Desde 1985 dirige el Taller de Cine de la Universidad Nacional del

Litoral. Ha dirigido varios cortos y documentales, además de un único largometraje de ficción, *Nadie nada nunca* (1988). Una de sus obras destacadas es *2007/Imágenes de Santa Fe 3* (documental sobre pormenores domésticos de las últimas elecciones en la provincia), que constituye la primera parte de una trilogía que se completa con *Guadalupe/Imágenes de Santa Fe 1* (2000) y *Jazz/Imágenes de Santa Fe 2* (2005).

como “defender un tipo de cine empeñado en experimentar con el mundo” (8), reconocer la importancia de que las imágenes documentales se despeguen de la lógica televisiva, concebir la política en el cine alejada de las representaciones panfletarias y ser fiel a la idea de región. Este último entendido como un concepto que en el imaginario se funda en la experiencia. Otro fundamento básico de su exposición se vincula con la lealtad manifestada hacia la literatura de Juan José Saer, con quien ha mantenido una prolongada amistad y relación profesional, a partir de la cual surgen diversas formas de pensar la adaptación como práctica.

Hay que decir, en términos generales, que toda esta primera parte puede incluir argumentos discutibles, sin embargo, no se permanece indiferente. La escritura de Beceyro arroja juicios contundentes y sienta posiciones de manera clara y efectiva. En *El documental hoy* arremete con las nuevas generaciones y con el estado actual del género cuando lo califica como “una mancha de petróleo”, manipulado arbitrariamente “a lo largo y a lo ancho del cine contemporáneo”. El resultado para el autor será una cantidad de trabajos “amnésicos” o “analfabetos” (5). Como contraste, rescata permanentemente a cineastas como Flaherty, los hermanos Maysles y Raymond Depardon, entre otros, a los que considera respectivamente pioneros y modernos exponentes del género. Es curiosa también la manera en que la figura de Fernando Birri, fundador de la escuela documental en Santa Fe, es evocada bajo un ala de ambivalencia. Por un lado, se le reconoce la paternidad en la formación y, por el otro, se aparta Beceyro en la concepción de documental político. La otra marca decisiva pertenece al filósofo Adorno. El realizador reconoce esa influencia y la hace carne en su propia escritura ensayística y en sus películas

cuando afirma que es posible aproximarse al cine documental con las herramientas de dicho pensador.

La segunda parte del libro funciona como un complemento perfecto para relacionar los enunciados teóricos anteriormente mencionados. Abarca propuestas, esbozos de proyectos, secuencias y planes de rodaje. Se advierte en estos materiales, más allá de su carácter a veces inconcluso, una manifiesta voluntad por dejar en claro cuáles son los propósitos en torno a lo que debe representarse en pantalla. Al mismo tiempo, se materializan las ideas vertidas en torno a la noción de región, donde Santa Fe asoma como el espacio a descubrir en sus rincones, ceremoniales y experiencias.

La tercera sección incluye guiones. La lectura, por momentos incómoda dada la naturaleza técnica de este formato discursivo, no impide reconocer la particular manera en la que Beceyro piensa el proceso de adaptación. Figuran allí las traslaciones de las novelas *Responso* (1964) y *Nadie nada nunca* (1980), claramente secuenciadas y con los detalles correspondientes para ser vistas en pantalla. Su inclusión no sólo refuerza la enorme influencia que ha ejercido el escritor santafesino en esta generación (que integran también Patricio Coll y Nicolás Sarquís, entre otros) sino que deja al descubierto cierto perfil a la hora de trasladar los libros a películas. La adaptación surge como una modalidad de apropiación que nunca debe resignar las herramientas que el cine ofrece, que mantiene una “resonancia” con respecto a la fuente literaria. En todo caso, ambos (escritor y director) confluyen en una concepción estética fiel a una región.

Por último, se añade un *Anexo* donde Beceyro retoma consideraciones (un tanto redundantes) sobre el género. El principal aporte de este apartado es la

inclusión de diarios de filmación, fotos que registran momentos temporales diversos (donde se recalca la amistad de un grupo de intelectuales unidos por la experiencia del exilio) y una presentación sobre el film *La Convención* a cargo de Rafael Filipelli.

Si hay algo que resaltar sobre la edición de *Cine y Región* es la rigurosidad y el carácter integral de su presentación. Además de los textos comentados, el libro viene acompañado por un DVD con films documentales del propio Beceyro, uno de los cuales, *Raúl Alfonsín en Santa Fe* (2008), permite notar de qué modo el realizador entiende la representación del

acontecimiento político en el cine, alejado de la tradición militante cuyo paradigma es *La hora de los hornos* (Fernando Solanas y Octavio Getino, 1968) y con la cual expresa directamente sus diferencias. La importancia de esta publicación pasa fundamentalmente por un doble efecto: conocer a fondo la obra y los procedimientos del propio cineasta y destacar el espíritu creativo de una generación vinculada con la región de Santa Fe, lo que constituye una mirada alejada del discurso centralista propiciado con insistencia desde Buenos Aires.